COPLAS PARA CIEGOS.

YO Perico el Cojo,
à quien yà le ha puesto,
por ciego, y cansado,
muletas el tiempo.
Yo, que soy ninguno
de todos aquellos,
que à dos manos daban
à diestro, y siniestro.
Los que por acaso
charlaron primero,
luego por costumbre,
despues por empeño.
En quien respectado
no estuvo lo Regio,
lo hermoso atendido,
ni lo Sacro essento.
Yo, pues, que entre todos
los que parecieron
hechos, busco el nombre,
y huyo de los hechos.
Libre caminaba
sin Marica, que esto
de Marica, es cosa
para tener miedo.
Esto fue en vn dia,
que yo, y mi jumento
(el asno delante)
en tono de harriero.
Ibamos al campo
pensativos, siendo
versos, y grançones
nuestro pensamiento.

Quando yo dezia:
Si qualquier Batueco
garla, porquè causa
ha de callar Pedro?
Esto es insufrible,
no se viò mas fiero
tormento, que apriete
tanto el cordelejo.
Tormento de Coplas?
Y guardar silencio?
Quita: Vayan fuera
Coplas, y tormento.
Yo he visto Zarçuela,
y entre Carboneros
no ha estado seguro
aun el Padre nuestro.
Saynetes, Comedias,
y en Romances sueltos
he visto yo, hasta
Lacayos impressos.
No fuera tan malo,
si lo huvieran hecho
menos sucio, mucho
mas decente, y menos.
Musa de servicio
les sopla, supuesto,
que su vena arroja
agua, và de versos.
Asco dà vèr como
de cada abugero
à hazer versos sale
tanto animalejo.

Con pies de ſus Coplas,
àzia atràs corriendo,
del ſuelo levantan
quanto cae al ſuelo.
Engendran rodados
immundos conceptos,
que del polvo abultan
genios peloteros.
En todo nos dizen
quanto yà ſabemos,
y nuevo no añaden,
ni lo que ay de nuevo.
Verſos de eſta traza,
no ſolo venderlos,
que à tiento los puede
hazer qualquier ciego.
Y aun yo, ſi quiſiera,
que tengo pregoño,
pondrè en verſo, quanto
dize el Gazetero.
Y aora, que me ha dado
tentacion de hazerlo;
eſtoy à peligro,
como que conſiento.
Pues ſi caygo en ella,
penſando lo cierto,
harè bueno al mundo
todo lo que pienſo.
Eſto ſi; y no algunos,
que penſando necios
nada bueno, nada
pueden hazer bueno.
Pienſan, que la Olanda
es algun tremendo,
Noble, Poderoſo,
dilatado Imperio?
Crecen ſus dominios
dos mil majaderos,
que de Olanda ſaben,
como de Marruecos.
Dizen, que es la Olanda
eſto; y que es aquello;
luego, que es eſſotro,
y no ſalen de eſto.
Arquean las cejas,
y muy circunſpectos
dizen, que la Haya
cae junto al Mar Negro.
Con ellos fue vn Pobre
Motilon Ortelio,
Eſtrabon, vn Monge,
y Pomponio, vn Lego.
Ponderan ſu Eſtado
muchos, que no oyeron
en ſu vida otra
Olanda, que el lienço.
Publican, que pone
(y no hablan del ſueldo)
tan cacareados
hombres, como huevos.
Quinientos mil hombres
ſuelen por muy cierto
dezir; y contados,
ſon mil y quinientos.
Aſsi allà en el Norte
diràn, què es gran Pueblo
nueſtro, ſiempre iluſtre
por ſus fieſtas, Meco.
Digan, què es Olanda?
Ni què ſon tan dieſtros
Soldados, què apuran
jarros, como Templos?
Son

Son mas, que vna junta
de traydores pechos,
que à ſu Dios negaron,
antes que à ſu Dueño?
Son mas, que inconſtante
llama, cuyo incendio
fervoriza el ſoplo
de vn infiel aliento?
Son mas, que vn confuſo
remolino incierto,
levantado à embates
de contrarios vientos?
Son mas, que vn obſcuro
vapor, que del centro
naciò, y oy ſe atreve
à turbar el Cielo?
Nunca fue la Olanda
mas que vnos harrieros
del mar, y ſu hazienda
fletes de abadejo.
Viles Peſcadores,
q̃ entre eſtos dos Reynos
han hecho ganancias
à rio rebuelto.
Entre Eſpaña, y Francia
ſiempre Vandoleros,
de agenas victorias
lograron trofeos.
Solo ſe mantienen
con ponerſe en medio,
y nueſtras diſcordias
fueron ſu alimento.
No fue entre la Francia,
y Eſpaña interpueſto,
el baſto Pyrene
padron mas entero.

Pero bien conocen,
que no pueden ellos
durar, ſi eſtàn llanos
yà los Pyrineos.
No tienen mas frutos
en aquel terreno,
que el q̃ diò el podrido
grano de Lutero.
No tienen mas bienes,
que el trato, y en ellos
no ay comer, ſi acaſo
vèn, que no ay comercio.
Con ſus tiritaynas,
peynes, y embelecos,
nos trataban, como
Chinos, eſtos perros.
Yà era carro de oro,
yà Pelocamello,
engaña muchachos,
y ſaca dineros.
Con la verdad miſma
engañaban, ſiendo
de oro el carro, para
conduzir el nueſtro.
Vèr, que eſto ſe acaba,
y q̃ à vn miſmo tiempo,
bolſa, y heregia
corren igual rieſgo.
Vèr, que han de obligarles
à guardar entero,
todo quanto ſea
Nuevo Teſtamento.
Los trae preciſados
à Lisboa, haziendo,
à muerte, ò à vida,
el poſtrer remedio.

Con Ingleses vienen,
que en hazer mal tercio
à la Fè, se juntan
como vnos Tudescos.

Los que las ideas
siguen de Guillermo,
en quanto son contra
el Santo Evangelio.

Los que en vn Teatro,
separar del cuello
hizieron cabeza,
que Reynò en su cuerpo.

Exemplo el mas torpe,
q̃ han visto los tiempos,
infamò el Romano,
ni envileciò al Griego.

No lo executaron
Turco el mas sangriento,
Scita el mas sañudo,
barbaro el mas fiero.

Mancha, que ha borrado
quantas escrivieron
glorias, mas que letras
Anglicos trofeos.

Juntos desembarcan
en Portugal, siendo
esto destruìrlo,
mas que socorrerlo.

Aqui es gran gustazo
el vèr à Don Pedro
hecho Don Quixote
desfaziendo tuertos.

Que saque la cara
vn pobre escudero,
que ayer no podia
vestirse de negro?

Quien por sus pecados
vive vn aposento
en zaguan de España
junto al montadero.

Donde echamos quanta
immundicia dentro
de España no cabe,
quando la barremos.

A donde và toda
sabandija huyendo,
porque acà no sufren
su asqueroso aspecto.

El que para el Trono
passos mas sangrientos
diò, que si inundàra
de purpura el Reyno.

Si, pues menos fueran
ansias de vn veneno,
violencias de vn plomo,
golpes de vn azero.

Que à vn Rey, y vn hermano
vsurparle fiero
la Patria, la honra,
la muger, y el Cetro.

En esta Comedia
piensa hazer mas serio
papel, que el del bobo,
ò el de mete-muertos?

O papel del diablo,
que al vèr sin provecho
sus trazas, èl mismo
busca su hundimiento!

Assumpto es de risa
mirar al Pigmeo,
que quiera à vn Gigante
mudar de su asiento.

Que

Què el mosquito intento
de vn clarin el eco
turbar, y à la Luna
detener el Perro?
Què vn arrabal de este
tan difusso Imperio
se haga gentes, contra
tantos Homes Buenos?
Si no es que se funda
para estos sucessos
en los que huvo quando
el levantamiento.
O què bien fundado!
Pero los derechos
concuerda, quien sabe
distinguir los tiempos.
Es todo vno (diga
señor de Alentejo)
que la Francia sea
su auxilio, ò nuestro?
Es todo vno, que aya
Rey, que por si mesmo
sus Soldados mande,
y obedezcan ellos?
Es todo vno Guerra,
que se haze desempeño,
ò la que se hazia
de entretenimiento?
Y aun con ella huviera
quedado por nuestro,
à ser el descuydo
vn tantico menos.
Bien sabe, que entonces
fuera el rendimiento
breve, à no tratarse
esto con desprecio.
Bien sabe, que à España,
si cargàra el peso
de sus fuerças, fuera
Portugal vn berro.
Tanta gente entràra,
que todo el terreno
aun capaz no fuera
de su aloxamiento.
Pero està oy fiado
en el gran sugeto
D. Juan Thomàs, Conde
D. Julian moderno.
Quien su Paìs quiso
encender, y de esto
solo ha conseguido
quemar el ageno.
No las tuvo todas
consigo, y por esso
tomò, quando pudo,
las de Villa-Diego.
Fuesse; mas juzgando,
que acà echàran menos
vèr aquella hermosa
carita de Cielo.
Se engaña, si piensa,
que puede aver hecho
falta, mas que para
entretenimientos.
So, porque es valiente,
guarde allà su azero,
que acà con la vayna
nos entenderèmos.
Si por sus acciones,
no avrà juizio entero,
que señale sola
vna de provecho.

De èl dixo su abuela,
quando el cuenteçuelo
de Milàn: *Que hizo
Juan, que fuesse bueno?*
Si por necessario,
nadie pudo serlo
tanto como èl, para
destruìr el Reyno.
Plegue à Dios, que quantos
enemigos nuestros
aya, tengan siempre
tan buen Consejero.
Si por su Nobleza
el cincel del tiempo
mucha esculpiò, y mucha
confunde su yerro.
Mucha fue (no ay duda)
pero perdiò presto
mas, que en largos años
debiò à sus abuelos.
Què mas, que aver dado
Mageestad el mesmo
Juã Thomàs, à vn Duque
que oy tomarà serlo?
Què es esto, señores?
Què se hizo el barreno?
El desvan? El ayre?
La ventana al Cierço?
La mano le besa
à aquel, que yo apuesto
no se diera al padre
su lado derecho?
Como de estas cosas
en èl vèr espero,
mientras le conserve
Dios su entendimiento.

Dizen, que de España
se ausentò, fingiendo
ser, porque le avian
quitado el manejo.
Què es manejo? Miren,
què duda ay en esso?
manejo es las manos
libres sobre el sueldo.
De esto tuvo mucho,
y para los puestos
mas medios no avia,
que los mismos medios.
De vno en otro caço
caìa subiendo
el agua, artificio,
que inventò Juan-elo.
De què sirve vn largo,
sofistico, incierto,
esparcido, inutil,
torpe manifiesto?
De nada ha servido,
mas de que culpemos,
que arroge la vayna
con infiel despecho.
De enojarse mucho,
y matar sin duelo
Confessores, Arias,
y Portocarreros.
Seo Juan de la vayna;
por què ha sido esto?
Tanto enojo? Tanto
emberrinchamiento?
Ha guapetonazo!
Esso si, apretemos;
cuchillada limpia
de papel, y à ellos.

Tien-

Tiendala, y que vengan
à echarlo del puesto;
aya reto, mientras
và seguro el reto.
Señores, el hombre
fuera el mas tremendo,
si riñera cerca,
como desde lexos.
Por què causa aora
este cacareo?
Quãdo el huevo ha tãtos
meses que està guero?
Quien le ha preguntado,
por què, ni à que efecto
se fue? Quien le pide
satisfacion de ello?
Tiene gran cabeça;
pero sin sossiego,
mientras no executa
algun desacierto.
Este ha sido, en suma,
otorgar perpetuo
de su infamia vn largo
publico instrumento.
Si alguna disculpa
à tan grande yerro
la piedad buscare
de algun indiscreto.
Ya no ay que buscarle;
porque èl ha propuesto
motivos, y nunca
tendrà mas que aquellos.
De honra, hazienda, y vida,
injurias no fueron
disculpa à intentar
traycion contra el dueño.
Que serà el que mueve
traydores intentos,
y honra, hazienda, y vida
injuria en moverlos?
Ya la hazienda, y honra
bolaron, y espero
en Dios, que aquel fallo
tenga cabimento.
No le acusarian
tanto en el Consejo,
como èl oy se acusa,
Fiscal de sì mesmo.
Todo el papel gasta
en buscar pretextos
para obrar mal, quando
necessitò de ellos?
Se haze olvidadizo?
Pues aun vive el viejo
Luis, que es buen testigo,
y diò su dinero.
Quando vendiò à Francia
tres mil, y no menos,
Cavallos, y mas
los que no sabemos.
Esto fue en Milàn:
Despues fue el entrego,
en que à Barcelona
se le puso precio.
Con su tienda abierta
desdoblava el lienço
de España, y à varas
nos iba vendiendo.
De esto nada ignora
el buen Luis, que de esto
compraba, y se hazian
con èl los conciertos.

Como à la Embaxada
pcdria ìr, temiendo
que le avergonçasse
su conocimiento?
Verguença seria,
mas para mi tengo,
no fue la verguença
tanta como el miedo.
El viò, que la hebra
se iba yà rompiendo,
y que descubrian
cabo sus enredos.
Y guapo de embuste
fingiò, como diestro,
retirarse, quando
no iba sino huyendo.
Despues por escrito
dize: Yo me atrevo;
yo certo; yo mato;
yo soy; yo merezco.
Con papel tan docto,
valiente, y discreto,
para què es la guerra?
Ya se acabò el pleyto.
Què importa, que tenga
FELIPE el derecho
de Sangre, y de Carlos
tenga el llamamiento?
Què el Reyno lo admita
con su Ley cumpliendo?
Què por èl levante
su Estandarte el Reyno?
Què todos le juren,
y con tal afecto,
que pareciò en todos
voto el juramento?
Què besen su mano,
y que al mismo tiempo,
como en las Provincias,
domine en los pechos?
Què importa esto? Nada;
si se opone à esto
aquel importante
docto manifiesto.
Con èl todo el nulo,
tan sin fundamento,
que se acabò todo;
nada ay en lo hecho.
Juan, què tal discurras!
Y que no aya muerto
ya de mal de ojo
este tu entendimiento?
Señores, por Christo,
mirenlo con tiento,
y cuelguenle vna
mano de mortero.
Quizàs juzgarìa,
que oyendo el concepto
todo (como èl hizo)
perdieran el sesso.
Propriedad de diablo,
que por que èl portervo
se condenò, quiere
llenar èl infierno.
Dize, que Leopoldo
le haze ofrecimientos
tan grandes, que llenan
su ambicioso anhelo.
Refiere sus cartas
à la letra, haziendo
alarde; y preguntò:
A què vino esto?
Què

Què mucho, que el otro,
à quien và ofreciendo
Coronas, le ofrezca
reconocimientos?
O què bien arguye!
Atiendan, que es nuevo
esse nunca oìdo
modo de argumento.
Leopoldo me ofrece
excessivos premios:
Ergo, no es FELIPE
Rey, vitor el *Ergo*!
Ponganle vn bonete,
porque yà se ha hecho
tan Maestro, como
Marin su Barbero.
Respondame aora,
que tomando entero
su medio, arguirle
quiero con su medio.
Leopoldo le ofrece
excessivos premios:
Ergo, es traydor: Niega?
Pues, *Sic argumentor*.
Los premios admite,
y ofrece, que efecto
tenga, *Ergo*, porque
quiere merecerlos.
El merito, es vna
traycion: *Ergo*, de esto
sacarà qualquiera
quatrocientos *Ergos*.
Allà và este rayo,
repare, advirtiendo;
que esta cuchillada
se le dà al Maestro.
Solo se escriviera
tal papel, queriendo
cometer por grande
el error postrero.
Remachando el clavo;
porque no aya luego
modo de sacarlo
jamàs, sin romperlo.
No soltar el cabo,
Juan, es buen consejo,
ni dexar la soga
ir tras el caldero.
Y si no me cree,
vayase al Imperio,
à que la palabra
cumplan, que le dieron.
Por ventura, piensa,
que allà con desprecio
ay Grandes, que sufran
lo que acà sufrieron?
Què ay allì chupete?
Què èl podrà avariento
chupar? Y que essotros
se chupen el dedo?
Piensa, que han de hazerle,
despues de este quento,
Duque de Medina?
Ni aun de RioSeco.
Què ha de aver Estados,
Rentas, y Goviernos?
Ni què allà se quentan
à cien mil los pesos?
En mi vida he visto
capricho tan necio,
que buscando arenques,
dexe el salmon fresco.
Dize,

Dize, que esto ha sido
Mostrarse sin miedo
buen Español; quando
fue Español, ni bueno?
Por librar la Patria?
o que santo zelo!
A no serlo Judas,
sin lo Macabeo.
(Macabeo, y Judas
no le llamen; pero
bien puede llamarle
Judas Machiabelo)
Porque nuestras fuerças
restablecimiento
tengan? Y aora aguarda
à acordarse de ello?
No era mejor quando
sangraba el enfermo
èl solo, y España
se quedò en los huessos.
Quando toda estava
abierta al primero,
que ocupar quisiesse
sus bienes mostrencos.
Si entonces no supo,
ò no quiso hazerlo,
como harà oy creìbles
sus buenos deseos?
No consiente harañas
Dios; y el que es fullero
solo dura, hasta
conocerle el juego.
Juntos Inglaterra,
Juan Thomàs, Imperio,
Portugal, y Olanda,
cinco mas, ò menos.
Sin mirar, que España
los criò à sus pechos,
aora con vn niño
quieren embolvernos.
Vn niño, que anda
todavia à tiento,
y para tenerse
busca vn castillejo.
Carlos Archiduque,
que de puro bueno
dexa (por mal nombre)
llamarse el tercero.
Al que ha coronado,
por modo de juego
(vive en la persona,
y en estatua el Cetro.)
Su padre, que ha dado
en el passatiempo
de hazer tantos Reyes,
como otros muñecos.
Yà tiene la mano
hecha, pues hirviendo
frie Reyes, como
si fueran buñuelos.
De la Prusia vno,
otro de lo nuestro,
y de la Liguria
al bendito suegro.
Molde de hazer Reyes
tiene, y en queriendo
pone el molde, y corta
qualquier Rey de nuevo.
Solo falta, quando
corta como diestro
Reyes, que les corte
Paìs en que serlo.

Yo

Yo he visto mil vezes
Obispos Armenios,
à quien solo faltan
Obispado, y diezmos.
Assi se nos viene
este Cavallero,
como Rey de Anillo
buscando vn remedio.
O como Antipapa;
por que en este assiento
contra la Fè, lo hazen
cabeça de hierro.
De FELIPE es gloria
esta, defendiendo
como vnivocados
la Fè, y sus derechos.
Por Lisboa viene,
que entrar no pudieron
vn Anti-Rey, sino
por vn Anti-Reyno.
Ttendria entendido
hallarnos tan frescos
como huebos, y irnos
à pares sorviendo.
No ay mas que venirse
haziendo, y diziendo
mucho de: *Ha de Casa*,
y de: *Acà me vengo*?
No ay mas que meterse
de gorra, y queriendo
tratarnos como Indios,
dàr con la de rengo?
Pero no lo cùlpo
al buen Cavallero,
sino à los que quieren
hazerlo estafermo.
Mire que lo engañan;
nunca los que fueron
traydores, se mudan,
ni aun con el pellejo.
El Anglia es traydora
à su Rey; al nuestro
Portugal, Olanda,
Juan, y Compañeros.
Quatro, ò cinco amigos,
que de acà se fueron,
ò despues, ò entonces
en su seguimiento.
A los que el delito
señalò, y debieron
à la infamia el verse
sus nombres impressos.
Do quien no se hablaba
antes; y primero
que el nombre, notorio
el delito hizieron.
Nunca en Kalendario
vì sus nombres puestos,
y sè, que la Iglesia
nunca rezò de ellos.
No quiero nombrarlos,
que no son sugetos
capazes, ni aun para
assunto de ciegos.
Con estò, y con quatro
pieças, dos morteros,
tres libras de plomo,
y vn quintal de hierro,
Viene à conquistarnos
el aventurero,
D. Carlos, que embarca
poco bastimento.
En

En què ſe confia?
Juzga, que es paſſeo
por Mayo, en Eſpaña
tomar el azero?
Preſume, que pueden
dos rebeldes miembros
dar Leyes, à tanto
dilatado cuerpo?
Portugal, y Olanda
vienen manteniendo
juſticia? Es creìble
tan grande deſuello?
Juſticia en la boca
toman, con empeño
de oprimir el miſmo
poder que ofendieron?
Tan ſagrado nombre,
mas que ſacrilegio
es, que lo profanen
taydores acentos.
Què es eſto Eſpañoles?
Como à vueſtro aliento,
no ha ſido ya invtil
paveſa eſte incendio?
Es razon, què cuenten
los Anales luego,
que eſtos intentaron
tal, y què vivieron?
Como viven? Como
no han dado eſcarmiẽtos
à la Europa, y triunfos
al corage nueſtro?
Como ſe mantienen?
Y aun antes de vernos,
no los ciega obſcura
confuſion del miedo?
Como no caſtigan
eſte atrevimiento
los que ſugetaron
tantos Europeos?
Los que victorioſos,
à ſus pies puſieron
turbantes de tanto
infiel Sarraceno?
Los que tanta ſangre
derramar ſupieron
propria, quanta agena
agotar ſedientos?
Advertid, que vienen
à abortar ſus ciegos
errores, y tantos
como concibieron.
Que la ſiempre ſana
Fè con que vivieron
nueſtros pechos, quiere
turbar ſu veneno.
Infeſtando eſte
Reyno, en cuyo centro
conſervò mas puros
la Fè ſus Myſterios.
Mirad, què publican,
que todo el ſuceſſo
fian de la poca
Ley de nueſtros pechos.
Què es poca Ley? Miente
quien lo dize, y ſiendo
ſacrilego, intenta
eſcupir al Cielo.
Què mayor ofenſa,
que entrar ſuponiendo
nueſtra infamia,
para ſu adelantamiento?

No cabe en Lealtades
de Eſpañol afecto
el infiel encono
de ſus ardimientos.
Y ſi tal diſcurren,
donde hallarà el zelo
caſtigo que pue la
yà ſatisfazernos ¿
Del govierno habla
ſiempre el mas ſujeto
Eſpañol, y ſiempre
vota en el govierno.
Y es que nueſtro ardiente
corazon reſuelto,
ſin dexar lo honrado,
luze lo ſobervio.
Porque à ſu Rey ſabe,
à eſte miſmo tiempo,
tributar leales
vidas, por obſequios.
Y ſe engañan mucho,
ſi hazen argumento
de quatro Eſpañoles,
que olvidaron ſerlo.
Infames abortos
del Eſpañol ſuelo,
que engendrò la torpe
paſsion de vn deſpecho.
Yo me acuerdo quando
ſe quexaban eſtos
de que no premiaban
ſus merecimientos.
La quexa esforçaban,
culpando en decretos
de ſu Rey la juſta
diviſion de premios,
Como ſu Almirante,
que perdiò el empleo
de Vicario, donde
vino el Inglès luego,
De la Andaluzia;
pero la entendieron;
que ſino, muy buena
la huvieramos hecho,
Eſtos por ſu mano
nos han ſatisfecho
de quan juſtamente
los deſatendieron.
O què buenos cabos
hizieran! Què buenos
Xefes! En quien cupo
tan vil penſamiento.
Vayan con mil diablos
à ſervir à Pedro,
Ana, Juan, ò Carlos,
y de alli al infierno.
Como acà tengamos
nueſtro Rey, tendrèmos
tantas glorias, como
por allà tormentos.
Invicto FELIPE,
à quien privilegio
de ſer Rey de Eſpaña
le diò el Padre Eterno.
Cuyo irrevocable,
y juſto decreto
ſolo oy dudan, quantos
han dudado el Credo.

Mas

Mas ſiglos de vida
gozes, que vivieron
ſin golilla muchos
Eſpañoles cuellos.
Muy poco es: Mas años,
que à qualquiera yerno
que hereda, parecen
los que vive el ſuegro.
Que vn niño de teta
ſea, el que trecientos
vivió, y ſeas ſolo
tu Juan de los tiempos.
Mas hijos que años
Dios te de, y viznietos
tambien, à quien oygas
dàr nombre de Abuelos.
Sus nietos entierres,
y mueran tan viejos
eſtos, que les llamen
los Matuſalenos.
Mas ſalud gozando,
que, ſi la echa à pechos
con buena ſed, puede
brindar vn Tudeſco.
Sus ſangrias guarde
para ſi Galeno,
como ſu Antimonio
guarde Paracelſo.
De victorias hagas
coſechas, y ſiendo
cada triunfo vn grano,
llenes los graneros.
No ay numero en quantos
te promete el Cielo
Reynos, ſi ſe cuentan
por nueſtros deſeos.
Termino no eſperes,
que tenga tu Imperio,
ſi es que ha de ceñirlo
tu merecimiento.
Y ſi dize alguno,
q̃ eſtàn nueſtros Pueblos
mal hallados, mire
que ſe engaña en ello.
No mas que engañarſe?
Zàs: Tomeſe luego
mentìs, bofetada,
palos, y molerlos.
Nunca otros Vaſſallos
huvo mas contentos,
porque nunca otros
tal Rey merecieron.
Lo que en el principio,
ſeñor, los derechos
te dieron, te dieran
aora los afectos.
Todos deſeàran
no ſer à eſte tiempo
tus Vaſſallos, ſolo
por bolver à ſerlo.
Olà! Eſto và largo;
para que me meto,
yo en Filoſofias,
ſino las entiendo.
Pero ſi quiſiera,
pudiera, y me atrevo
à componer todo
lo que he dicho, en verſo.

Eſto.

Esto es mas que darle?
Y (venga, ò no al cuento)
assonante, ripio,
Imprenta, y dinero.
Es esto mas? No
es mas; pues no quiero,
hagalo qualquiera,
que no sepa hazerlo.
Que como yà voy
cansado, cojeo;
y asi à mi sentado
principio me buelvo.

LAVS DEO.



